

“DEJA QUE DIOS TE TOQUE”

Daniel 10:1-10

INTRODUCCIÓN: La crisis espiritual narrada en el capítulo diez fue una de las más críticas que el profeta que pudo experimentar. Hay una visión que afecta tanto a Daniel que lo hace tener duelo por tres semanas, pasado este tiempo tiene una visión gloriosa que vino afectarlo más, un ser celestial que para muchos teólogos era “Cristo”, se le aparece para restaurarlo y levantarlo de aquel momento.

¿Cómo se encontraba el Profeta? **“Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y No quedo fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno”**. (Daniel 10:8)

Maravillosamente Dios empieza a tocar al profeta, y mientras lo va tocando el profeta empieza a experimentar un maravilloso cambio.

I. FUE UN TOQUE QUE LO LEVANTO DEL SUELO (V.11)

A. EL PROFETA LLEGA AL LÍMITE DEL DESFALLECIMIENTO PONIENDO SU ROSTRO EN TIERRA. (V.9)

- 1) La mano que toco al profeta hizo que se pusiese sobre sus manos, de rodillas. (V.10)
- 2) Mientras le empezó hablar el profeta pudo ponerse en pie, aunque temblaba aún, pudo pararse delante del Señor. (11)
 - a) No importa que hayas tocado fondo,
 - b) No importa que tu rostro esté tierra,
 - c) Un toque de Dios, la Palabra de Dios te levanta.

II. FUE UN TOQUE QUE LE LEVANTO EL ROSTRO (V.15)

A. EL PROFETA ESTABA DE PIE, PERO TENÍA EL ROSTRO CABIZBAJO Y SIN PODER ARTICULAR PALABRA.

- 1) Hay circunstancias en las que avanzas por la vida,
 - a) Caminas, estas de pie,
 - b) Pero tu rostro No tiene gozo,
 - c) No hay fuerzas para alabar ni adorar.
- 2) El segundo toque de Dios fue en los labios del profeta. (V.16).
 - a) Dios quiere tocar tus labios para que alabes y glorifiques su nombre,
 - b) Quiere sacar de ti la alabanza reprimida
 - c) Y quiere liberar tu corazón levantando tu rostro.
 - d) Para que hagas su obra

III. FUE UN TOQUE DE FORTALEZA (V.18)

A. EL TERCER TOQUE DE DIOS AL PROFETA, FUE PARA FORTALECERLO, PARA SACARLO DEFINITIVAMENTE DE LA CRISIS.

- 1) El profeta reconoce que su crisis se ha ido y que tiene nuevas fuerzas. (V.19)
- 2) Luego encontramos al profeta ministrando al Rey Darío y fortaleciéndole.

CONCLUSIÓN: Un toque de Dios nos basta, No se puede estar siempre tirado en el suelo, No puede estar con el rostro cabizbajo, No se puede dejar de cumplir el ministerio cristiano por estar sumido en la crisis, hoy podemos salir de la crisis si dejamos que Dios nos toque.